

Entrevista (con fotos):

PABLO GONZÁLEZ HERRERO El Prado Alumni Promoción Nacidos en 1989

Pablo González Herrero (Madrid, 1989) es licenciado en Ingeniería Industrial y amante de la literatura. Se define a sí mismo como un ingeniero de letras. Se estrena como escritor con su primera obra literaria, “**Mesa para nueve**”, una trepidante novela urbana contemporánea de estilo informal, pero cuidado y no exento de sensibilidad, que combina el drama con el humor más descacharrante.

Mesa para 9

Una cena de desconocidos donde el único nexo en común es la relación que cada uno de los asistentes guarda con los anfitriones, una pareja de lo más extravagante vinculada al mundo del arte. La velada comienza cargada de formalidad, pero poco a poco se va tensionando como consecuencia del alcohol y de las diferencias de opinión entre los invitados sobre los distintos temas de conversación que van surgiendo. La trama principal se alterna con sucesos variados que tienen lugar en el pasado reciente de los personajes y que ayudan a entender el carácter e inquietudes de cada uno de ellos.

¿Dónde?

El libro está publicado en **Amazon**. Lo podéis adquirir en el siguiente enlace: <https://www.amazon.es/Mesa-para-nueve-Relatos-entreverados/dp/B0CT5R2T2L>

¿Cómo empieza?

Las primeras páginas: <https://www.amazon.es/Mesa-para-nueve-Relatos-entreverados/dp/B0CT5R2T2L?asin=B0CT8ZZ3M3&revisionId=fd656da8&format=1&depth=1>

ENTREVISTA:

Es tu primera novela, ¿te has enganchado a la escritura?

Siempre me ha gustado escribir. Esta novela nace fruto de hacerlo con dedicación, que es una mezcla de pasión y tiempo. Muchos me han preguntado de dónde he sacado las horas entre familia, trabajo y goles por la escuadra. Para lo que nos gusta y nos importa siempre hay tiempo. Lo complicado es elegir a qué renunciar, porque a

todo no se llega. Para eso están las prioridades. En este caso para escribir renuncié a dormir, porque la familia y el fútbol son irrenunciables. Del trabajo no hablaré porque prefiero mantenerlo.

¿Cuánto has tardado en hacerla? ¿Y en corregirla?

Empecé en marzo del 23 y terminé en diciembre del mismo año. Nueve meses, que queda mucho menos cursi que decir un embarazo. En mi absoluto desconocimiento del proceso (es la primera vez que hago esto), fui puliendo los capítulos a medida que los terminaba. No esperé a completarla para corregirla. Supongo que el método tiene que ver con mi ADN ingenieril. Y creo que también pude hacerlo de esa forma por la ayuda de quienes me acompañaron en el camino, leyéndome a trozos, con lo difícil que resulta. Después de publicarla todavía me llegan críticas que acepto de buen grado; las buenas, pero sobre todo las malas, que me hacen mejorar. Aprovecho para pedir perdón por los errores.

¿En quién te has inspirado?

No he escrito una novela muy sesuda. Tampoco especialmente técnica ni documentada. He escrito sobre cosas que tengo en la cabeza: pensamientos, vivencias e inquietudes en los tres tiempos verbales. Supongo que la inspiración me viene fundamentalmente de aquellos que tengo más cerca (familia y amigos) y de otros que están más lejos, pero a los que me he acercado leyendo lo que han escrito.

¿Algún consejo literario?

Contagiar a los demás. No está de moda, pero el efecto de la literatura sigue siendo terriblemente enriquecedor y necesario, más aún en un mundo de imagen e inmediatez tan necesitado de pausa y creatividad. Respondo con lo que otros han dicho: uno de ellos es Borges que decía que "de los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Solo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria". Otro es Luis Zueco, que hace un bonito homenaje a los libros en su novela El Mercader de libros, mostrándonos cómo ya en tiempos pasados la literatura sufrió épocas más duras que la actual y terminó saliendo airoso. Zueco nos empuja a abandonar el derrotismo que parece ahogar a las letras y nos anima a reivindicar la lectura como instrumento para cultivar el ingenio, la empatía y la libertad.

¿Tienes prevista una segunda novela?

Ya la he empezado.

Si tuvieras que elegir una profesión diferente a la tuya, ¿cuál elegirías?

Futbolista. Así de llano y poco evocador. Lo siento, no lo puedo evitar. Para quien le resulte peregrino, le dejo un extracto de Eduardo Sacheri en La vida que pensamos: "Y lo otro es que haya una cancha. Una cancha posta, ¿sabés? Con el pastito bien verde y parejito. Capaz que ahí nadie juega. Capaz que andan todos en otra, cantando, tocando el arpa, vos debés saber. Aunque no haya con quién juntarse a patear, a mí no me importa. Pero que la cancha esté. Y que haya un balón, claro. Porque si voy al Cielo, quiero hacer lo que más me gusta en la vida. Y otra cosa: que en la cancha llueva, porque con lluvia es más lindo. ¿Te imaginás? El trotecito corto. El agua resbalándome por la jeta. El olor a pasto mojado. La bola cortita y al pie. ¿Qué más se te puede pedir, decime? No te pido nada más, Dios. Lo demás que sea como vos dispongas. Pero por favor, en serio, por favor: que la cancha esté".

¿Qué hace un ingeniero como tú jugando con el pan de los de letras?

Creo que me equivoqué de carrera. Y menos mal que lo hice. De lo contrario es probable que nunca hubiese asomado la cabeza para coger aire en las letras. Lejos de querer quitarle nada a nadie y todavía más lejos de ganarme la vida con esto, miro ese pan como el maná del cielo. Solo un milagro me llevaría a darle un bocado.

¿Preferirías viajar al futuro o al pasado?

Escribo sobre ello en Mesa para nueve. En la pregunta falta el momento presente, para mí el más importante. Pero si tuviese que elegir entre esos dos peligrosos embaucadores, creo que optaría por el pasado. Un viaje al pasado purgado de remordimientos deja un filtrado muy interesante, porque cuenta lo que otros han hecho en situaciones como las que ahora nos toca vivir a nosotros. Soy de la opinión de que ni aquellos ni sus circunstancias eran tan diferentes a como pueden ser en la actualidad. El futuro es un malnacido que le ha robado la fama a la esperanza.

¿Cuál es el último libro que te has leído?

La carretera, de Cormac McCarthy

¿De ser alguno, qué personaje literario elegirías?

Elegiría Edmon Dantés y ser capaz de soportarlo.

Si pudieras tener un superpoder...

[Literal de la novela] "En mi caso tengo claro que elegiría el superpoder de decidir cuándo estar despierto y cuándo no. Porque tampoco se trata de estar siempre despierto y renunciar a dormir; dormir es un placer, al fin y al cabo. Lástima que sea un gozo impuesto, requisito ineludible para la subsistencia, como lo son beber y comer. Creo que nos deleitamos más con los placeres prescindibles. Precisamente porque no nos hacen falta los disfrutamos con el sabor del lujo superfluo y no con el ansia de la necesidad insatisfecha".

¿Cuál es tu frase, refrán o slogan favorito?

"Hasta el final, vamos Real", que traducido para los no creyentes viene a ser algo así como "no te rindas jamás". Jamás es nunca para siempre.

¿Qué cualidad admiras más en una persona?

La lealtad. En la lealtad se encuentran la sinceridad, la integridad y la entrega. Si es leal, no importa que le huelan los pies.

¿Qué es aquello que te echa para atrás de alguien?

Que le huelan los pies. Y la mentira, que suele oler peor y a más distancia que unos pies hediondos.

¿Cuál es el mejor recuerdo de tu infancia en El Prado?

Mis amigos, que todavía cultivo y disfruto y que aún me soportan. Y mentiría si no menciono también a los profesores que tuve. Fueron todo lo bueno que un alumno puede ver en un profesor. Y auténticos, sobre todo auténticos. Algo de lo que hoy difícilmente se puede presumir.

¿Qué es lo más bonito que has hecho por amor?

Perdonar; que lo he tenido que hacer muchas menos veces que pedir perdón.

¿Y por el equipo?

Juego en el equipo de fútbol Fomento Alumni Aficionado A de Primera Regional y nos tenemos que financiar: una pasta; así que las regalías irán destinadas a ayudar a financiar el equipo, y lo que haga falta.







Pablo González
Herrero

Mesa para nueve

Relatos
entrevados